

Plaza San Martín de la Mar

Fotos: ROLAND HALBE (1, 3 y 4)
y ZIGZAG ARQUITECTURA (2)

La pérdida progresiva de actividad portuaria en la bahía de Santander ha ido desarticulando su perímetro afectando incluso al frente marítimo urbano. Durante décadas, infraestructuras obsoletas y vacíos funcionales desafectados de la evolución de la ciudad se convirtieron en espacios en suspenso que, poco a poco, van descubriéndose como oportunidades para la renovación. Así sucedió con el Dique de Gamazo, que por fin se rehabilitó con el pretexto del Mundial de Vela 2014. En sus proximidades, en la Plaza San Martín de la Mar, el proyecto de David Casino y Bernardo Angelini (Zigzag Arquitectura) desvela ahora el potencial de otro enclave magnífico.

Desconectado de la ciudad y aislado por una importante diferencia de cota con los viales que lo rodeaban, este rincón con vistas a la bahía se convierte en una atalaya urbana orientada al sur en un punto en el que, además, la ciudad cambia de la trama densa de su centro al paisajismo aristocrático del paseo de Reina Victoria. Un conjunto de graderíos y terrazas ordena en planos horizontales esa diferencia de cota original estableciendo la continuidad que reclamaban las tres calles perimetrales. Rampas y escaleras sirven para dar continuidad también a los diversos tramos peatonales que dibuja ese paseo marítimo en su recorrido longitudinal por la ciudad. La operación hace de la plaza un lugar de parada y descanso que permite a los numerosos paseantes incorporar en su memoria las imágenes extraviadas de la bahía.

La paleta de materiales se establece como un gradiente sencillo entre lo más artificial – el hormigón que se corresponde con la condición más urbana – y lo más natural, el césped que despliega afinidades con la idiosincrasia del paisaje cántabro caracterizado por sus praderas.

<www.zigzagarquitectura.com>





Plaza San Martín de la Mar

Santander bay's progressive decline in port activity has gone on breaking up its perimeter, even so far as to affect the urban maritime front. For decades, obsolete infrastructures and functional empty spaces unaffected by the evolution of the city have been converted into spaces in suspense that, little by little, have unfurled as opportunities for renovation. This is exactly what happened with the Gamazo dry dock, which was finally done up for the Sailing World Championships in 2014. And nearby, in Plaza San Martín de la Mar, a project by David Casino and Bernardo Angelini (Zigzag Arquitectura) is revealing the potential of another magnificent enclave.

Disconnected from the city and isolated by a huge difference in height compared to the roads that surround it, this spot with views over the bay has become an urban vantage point. It faces the south at a point where the city itself also changes: from the dense urban centre to the aristocratic landscape of the Reina Victoria promenade. A set of grandstands and terraces order that original difference in level into horizontal plains, establishing a very needed continuity with the three surrounding streets. Ramps and stairs serve to also give continuity to these diverse pedestrian stretches that outline the maritime promenade in its longitudinal run along the city. The operation makes the plaza a place to stop and rest, allowing the numerous passers-by to drink in secluded images of the bay.

The palette of materials is established as a simple grade from the most artificial - the cement which corresponds to the most urban condition - and the most natural - grass that adds affinity to the idiosyncrasies of the Cantabrian landscape, characterised by its meadows.

<www.zigzagarquitectura.com>

